

Merece la pena

Hace más de 20 años que Gesto por la Paz nos viene convocando a su manifestación de enero. En esta ocasión, la llamada no puede ser otra que la exigencia de que ETA desaparezca y que lo haga ya, sin marearnos más y sin condiciones. Ese es precisamente el lema de este sábado "ETA desagertu. Por un final definitivo y sin condiciones".

Gesto vuelve a exigir a ETA que desaparezca y que lo haga de forma definitiva y sin más enredos. Sin duda alguna, es una llamada compartida por la inmensa mayoría de la sociedad vasca que ya hace tiempo dio un firme paso por deslegitimar el terrorismo. Ha sido un paso fundamental, pero no debemos olvidar que ese gran paso se compuso, se compone, de la unión de cientos, de miles de voluntades de ciudadanos que se han rebelado contra la tiranía de la violencia y no han aceptado la sumisión de una conciencia muerta que supondría el silencio ante tanta barbarie.

Nada se ha creado de la nada. Lo que tenemos, lo hemos ido construyendo poco a poco. Cientos de personas anónimas empezaron en la plaza de su pueblo a crear un ejército de insumisos contra el terror. Un pequeño ejército reclamaba los Derechos Humanos para todos y recordaba a las víctimas de las atrocidades que se cometían hasta que las convirtió en la bandera principal contra el terrorismo.

Es muy posible que muchas personas prefieran quedarse en sus casas porque no merece la pena salir a la calle una vez más. Se equivocan.

El sábado es el momento de exigir a ETA que desaparezca porque sólo ella y quienes le respaldan tienen la potestad de poner fin a tantos años de terrorismo. El resto de la sociedad podemos decir y hacer lo que sea, pero la decisión está en sus manos únicamente.

El sábado es el momento de recordar con la voz bien alta que nunca, bajo ningún concepto, se puede negociar políticamente con ETA porque el futuro político de nuestra sociedad nos pertenece exclusivamente al resto, a los ciudadanos que por las vías democráticas queremos conseguir nuestros objetivos. Tomar decisiones políticas para tratar de conseguir el final del terrorismo no es otra cosa que caer en el chantaje que siempre nos ha planteado y nos plantea ETA, por ello rechazamos cualquier condición para su final.

El sábado es el momento de decir que, en un sistema democrático como el nuestro, usar la violencia para tratar de conseguir objetivos políticos es absolutamente incompatible con el ejercicio de la política. No se puede participar en democracia y disparar contra tu adversario político o apoyar que se haga. En sus manos está la decisión porque quienes apoyan o ejercen la violencia, se están autoexcluyendo de la participación en el sistema democrático.

El sábado es el momento de reafirmar el valor del Estado de Derecho; un Estado de Derecho atacado por el terrorismo y que tiene que ser garantista con todos, incluso con quienes atentan contra él.

El sábado exigiremos el final de esta pesadilla de terror. ETA no ha producido más que dolor y tragedia a su alrededor. En cada asesinato se pretendió aislar a quienes pararon la bala que disparaban contra toda la sociedad sin darse cuenta que las ondas creadas llegaban a las orillas. Así cada víctima se convirtió en la más poderosa razón para deslegitimar el uso de la violencia. Por eso el sábado recordaremos a todas las víctimas porque su propia existencia es la mayor exigencia ética para deslegitimar el terrorismo. Sin duda alguna, merece la pena que el sábado salgamos a la calle a reivindicar lo que más necesitamos desde hace mucho tiempo, paz. Te esperamos.

Isabel Urkijo
Gesto por la Paz

Artículo publicado el 29 de enero en El Correo